Andrew Ender Wiggin, un “*tercero*”, un niño de 6 años que nació con permisos del gobierno en una sociedad en la cual solo se permite tener 2 sucesores. (Yo esto lo escribiria diferente).

Andrew Ender Wiggin, es un niño nacido con permisos del gobierno en una sociedad en la cual sólo se permite tener dos sucesores, un “*tercero.*

Ender era (es, sigue vivo en el universo del libro) el equilibrio perfecto entre sus 2 allegados (allegados hace que no suene tan personal), Peter y Valentine. Crueldad y Compasión.

El equilibrio perfecto entre sus dos hermanos: Peter y Valentine. Crueldad y compasión.

La misión de Ender era luchar contra los “*insectores*” una vez que atacaran de nuevo.

Como todo niño en esta sociedad, su misión era luchar contra los “*insectores*” una vez que atacaran de nuevo.

Durante su preparación Ender fue aislado, y elogiado por sus profesores, causando esto un efecto negativo en su habilidad social, por lo que todos quería derrotar y acabar con Ender.

A raíz de esto, Ender, con sus victorias en las simulaciones de batalla, poco a poco fue ganándose el respeto de sus compañeros que de igual manera se preparaban para la guerra.

Su preparación seguía y Ender seguía demostrando ser el mejor para derrotar a los “*insectores*”. Ender no tenía compasión en las simulaciones, era el mejor, esto hizo que un jefe de escuadra se pusiera celoso y enfrentara a Ender para atentar contra él, Ender por supuesto venció, pero lo hizo de una manera distinta, no venció en esa batalla, sino gano la guerra contra él. Esto le afecto a Ender, creía que se estaba convirtiendo en su hermano, crueldad. El entrenamiento continuaba, cada día mayores retos que superar, llego la prueba final y venció al igual que cuando enfrento a el jefe de escuadra, ganó la guerra, la guerra contra los “*insectores*”. Todos lo elogiaban, pero detrás de su victoria había mentiras, sabotaje, culpa y remordimiento.

Ender era muy sabio, él alguna vez dijo:

“En el momento en que entiendo verdaderamente a mi enemigo, en el momento en que lo entiendo lo suficientemente bien como para derrotarle, entonces, en ese preciso instante, también le quiero”

Por eso Ender hizo lo que hizo, venció y desarrollo un aprecio hacia el enemigo, haciéndolo tratar de remediar el daño que causo a un enemigo que nunca le causo daño.

El problema es que yo no me quiero, no me entiendo, incluso al yo ser mi propio enemigo. La forma de nacimiento de Ender y la mía son bastante similares, a él le permitió nacer el gobierno y a mí me permitió nacer la persona a la que más amo a pesar de que no lo diga muy seguido y el pronóstico de mi nacimiento era negativo.